

Alumno:

Clase:

Maestro:

Lección 23: “La sucesión en la Presidencia”

Cerca del final de su vida, José Smith confirió las llaves del sacerdocio de esta dispensación a los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles. Después del martirio del Profeta, en una reunión que se llevó a cabo el 8 de agosto de 1844, muchos santos recibieron una manifestación espiritual que les confirmó que Brigham Young, que era el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, era quien debía dirigir la Iglesia.

Los apóstoles poseen las llaves de esta dispensación

1. Estudie Doctrina y Convenios 107:33 y 112:30–32 en busca de la descripción que hace el Señor de la autoridad del sacerdocio que poseen los miembros de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce.
 - ¿De qué manera describió el Señor la autoridad de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles?

Lea el volante “La sucesión en la Presidencia de la Iglesia” y responda:

- ¿De qué forma ayudó este otorgamiento de las llaves a los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles a prepararlos para el tiempo en que el profeta José Smith ya no estaría con ellos?
- ¿Por qué fue importante que José Smith confiriera esas llaves del sacerdocio a los apóstoles antes de su muerte?

Brigham Young sucedió a José Smith como Presidente de la Iglesia

2. Cuando el Cuórum de los Doce Apóstoles se organizó por primera vez en 1835, el orden de antigüedad fue determinado por la edad. Thomas B. Marsh, quien en ese momento se creía que era el apóstol de mayor edad, fue considerado el de mayor antigüedad.

Lea Doctrina y Convenios 124:127–128; En octubre de 1838, el presidente Marsh apostató y dejó la Iglesia, y David W. Patten murió. Brigham Young se convirtió entonces en el apóstol de mayor antigüedad.

Cuando José y Hyrum Smith fueron asesinados el 27 de junio de 1844, los Doce, a excepción de John Taylor y Willard Richards, se encontraban sirviendo misiones en el este de Estados Unidos. Sin embargo, en menos de tres semanas todos los apóstoles se habían enterado de la trágica noticia y se habían apresurado a regresar a Nauvoo. Cuando los apóstoles llegaron, encontraron confusión entre los miembros de la Iglesia acerca de quién dirigiría la Iglesia. Algunos miembros de la Iglesia creían que el liderazgo le correspondía debidamente al Cuórum de los Doce Apóstoles. Durante los meses siguientes, varios hombres alegaron tener el derecho de dirigir la Iglesia. Lea las secciones del volante tituladas “Las afirmaciones de Sidney Rigdon” y “Las afirmaciones de James Strang”.

- ¿Por qué no eran legítimas las afirmaciones hechas por estos hombres?

Lea la sección del volante que se titula “7 de agosto de 1844”. Analice la siguiente pregunta:

- ¿Por qué fue importante el testimonio de Brigham Young en cuanto a las llaves del apostolado?

Lea la sección del volante que se titula “8 de agosto de 1844, 10:00 h”.

- ¿De qué manera bendijo el Señor a los santos para que supieran a quién había escogido Él para dirigir la Iglesia?
- ¿Cómo podemos saber que los líderes actuales de la Iglesia han sido llamados por Dios?
- ¿En qué ocasión han sentido que el Espíritu les testificaba que el Presidente de la Iglesia en la actualidad es llamado por Dios?

President Boyd K. Packer

“...No había duda ni vacilación en cuanto a lo que debía hacerse. Sabíamos que el apóstol de más antigüedad era el Presidente de la Iglesia; y en esa sagrada reunión, Thomas Spencer Monson fue sostenido por el Cuórum de los Doce Apóstoles como Presidente de la Iglesia... Ahora bien, como se estipula en las Escrituras, él es el único hombre sobre la tierra que tiene el derecho de ejercitar todas las llaves, aunque todos las poseemos en calidad de apóstoles. Entre nosotros, hay un hombre llamado y ordenado, y él llega a ser el Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (“Los Doce”, Liahona, mayo de 2008, pág. 83).

President Gordon B. Hinckley

“Sin embargo, la autoridad para ejercer esas llaves se limita al Presidente de la Iglesia. Cuando este fallece, esa autoridad para ejercerlas pasa al apóstol con más antigüedad, el que entonces es nombrado, apartado y ordenado como Profeta y Presidente por el resto del Consejo de los Doce” (véase “Venid y participad”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 45).

- ¿Qué sentimientos tienen cuando se dan cuenta de que el reino del Señor sobre la tierra seguirá adelante con la mínima interrupción tras la muerte de un Presidente de la Iglesia?

Lección 24: “La salida de Nauvoo y el éxodo hacia el Oeste”

3. “...más de mil hombres donaron uno de cada diez días de mano de obra. Louisa Decker, una jovencita, se asombró al ver que su mamá vendió su vajilla de porcelana y un acolchado fino para contribuir con dinero para el templo. Otros miembros donaron caballos, carromatos, vacas, puercos (cerdos) y grano para ayudar en la construcción del templo. A las mujeres de Nauvoo se les pidió que contribuyeran con monedas de uno y diez centavos para el fondo del templo” (Nuestro Legado: Una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1996, pág. 59).

Elizabeth Terry Kirby Heward entregó la única posesión que tenía para dar: el reloj que había sido de su esposo, quien tenía poco tiempo de haber muerto. “Lo doné para ayudar con el Templo de Nauvoo, junto con todo lo demás de lo que podía prescindir y el último dinero que tenía en el mundo, que en conjunto ascendieron a casi 50 dólares” (citado en Carol Cornwall Madsen, *In Their Own Words: Women and the Story of Nauvoo*, 1994, pág. 180).

Debido a la creciente persecución de los santos y las amenazas de los enemigos de la Iglesia, los líderes anunciaron, el 24 de septiembre de 1845, que los santos abandonarían Nauvoo en la primavera siguiente.

- ¿Cómo creen que la decisión de marcharse de Nauvoo pudo haber influido en el esfuerzo de los santos por terminar el templo?

Cuando los santos sabían que tendrían que marcharse de Illinois, aumentaron sus esfuerzos para terminar el templo antes de irse. Los cuartos del templo se dedicaron a medida que se completaban, de manera que las ordenanzas pudieran efectuarse lo antes posible. Antes de su muerte, el profeta José Smith había administrado la ceremonia de investidura del templo a un pequeño grupo de hombres y mujeres. El 10 de diciembre de 1845, esos hombres y mujeres comenzaron a administrar las ordenanzas del templo a otros miembros en los cuartos dedicados del templo. De 1844 a 1846, el presidente Brigham Young y los Doce Apóstoles hicieron de la finalización del Templo de Nauvoo una prioridad urgente. Allí se efectuaron investiduras y sellamientos incluso antes de que la construcción hubiera terminado. Brigham Young (1801–1877) escribió: “Ha sido tal el anhelo de los santos de recibir las ordenanzas [del templo], y tal el nuestro de administrárselas, que me he dedicado por completo a la obra del Señor en el templo día y noche, no durmiendo generalmente más de cuatro horas por día y yendo a mi casa solo una vez por semana” (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 567).

Además de los hombres que trabajaban en el templo, “treinta y seis mujeres se convirtieron en obreras de ordenanzas del Templo de Nauvoo, trabajando día y noche durante el invierno [boreal] de 1845–1846 para administrar las ordenanzas a tantos como fuera posible antes del éxodo. ‘Trabajé en el templo todos los días sin cesar hasta que lo cerraron’, recordó Elizabeth Ann Whitney, una de las treinta y seis. ‘Me entregué a mí misma a esa misión; le di mi tiempo y mi atención’. Muchas otras mujeres lavaban la ropa y preparaban los alimentos que sostuvieron físicamente esa notable labor” (Carol Cornwall Madsen, “Faith and Community: Women of Nauvoo”, en *Joseph Smith: The Prophet, The Man*, ed. Susan Easton Black y Charles D. Tate Jr., 1993, págs. 233–234).

Entre el 10 de diciembre de 1845 y el 7 de febrero de 1846, la fecha en que los santos comenzaron a salir para su viaje al oeste, aproximadamente 5.615 santos recibieron la ordenanza de la investidura en el Templo de Nauvoo, y muchas familias allí fueron selladas.

- ¿Qué podemos aprender de los sacrificios que hicieron los santos para completar el templo, aun cuando sabían que pronto abandonarían Nauvoo?
- ¿En qué sentido creen que el recibir las ordenanzas del templo puede haber preparado a los que abandonaban Nauvoo para su viaje de más de 1600 kilómetros a fin de encontrar refugio en el oeste de los Estados Unidos?

Lea las siguientes declaraciones de la hermana Sarah Rich y del élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a un alumno que las lea en voz alta:

Sarah Rich

“...si no hubiera sido por la fe y el conocimiento que se nos concedieron en aquel templo por la influencia y ayuda del Espíritu del Señor, esa jornada hubiera sido como un salto en la oscuridad” (Sarah Rich, citada en *Hijas en Mi reino: La historia y la obra de la Sociedad de Socorro*, 2011, pág. 34).

Elder Robert D. Hales

“Nuestros antepasados pioneros fueron sellados como familias en Nauvoo; los convenios que hicieron con el Señor en el Templo de Nauvoo fueron una protección para ellos durante el trayecto hacia el oeste, tal como lo es para cada uno de nosotros hoy día y a lo largo de nuestra vida...”

“Para esos primeros santos, el participar en las ordenanzas del templo fue esencial para su testimonio al enfrentar las tribulaciones, las chusmas enfurecidas, el ser expulsados de sus cómodos hogares en Nauvoo, y el largo y difícil trayecto que tenían por delante. Habían sido investidos con poder en el santo templo; los esposos fueron sellados el uno al otro; los hijos fueron sellados a sus padres. Muchos perdieron familiares a lo largo del camino, pero sabían que para ellos eso no era el fin; habían sido sellados en el templo por toda la eternidad” (Robert D. Hales, “Las bendiciones del templo”, Liahona, febrero de 2014, pág. 54).

- ¿Qué impacto tuvo el recibir las ordenanzas del templo en los primeros Santos de los Últimos Días que se vieron obligados a hacer el largo viaje hacia el oeste?
- ¿De qué manera la adoración en el templo les ha protegido y fortalecido a ustedes o a las personas que conocen durante momentos de pruebas?

Las instrucciones del Señor a los que viajaron al oeste

4. Estudie Doctrina y Convenios 136:1–5 y busque las instrucciones del Señor a los santos para que se prepararan a fin de continuar su viaje al oeste.
 - ¿Cómo debían organizarse las compañías? ¿De qué manera creen que esa organización ayudó a los santos durante su viaje?
 - ¿En qué sentido se parece esa organización a la manera en que la Iglesia está organizada hoy en día?
 - ¿Qué sugiere el versículo 4 acerca de la manera en que los santos recibirían fortaleza en sus esfuerzos por llevar a cabo la voluntad del Señor?

Estudie Doctrina y Convenios 136:6–11 y que busquen formas en que los santos debían organizarse para atender las necesidades mutuas y para ayudar a los pobres y necesitados durante el viaje hacia el oeste.

- ¿Qué palabras o frases de los versículos 6–11 indican la forma en que los santos debían cuidarse mutuamente y atender a los necesitados?
- De acuerdo con el versículo 11, ¿cuáles son las promesas del Señor a los que procuran ayudar a otras personas y prepararles el camino?
- ¿Quién ha preparado el camino para que ustedes disfruten de las bendiciones del Evangelio? ¿Qué hicieron a fin de prepararles a ustedes el camino?

Elder William R. Walker

“Ya sean ustedes descendientes o no de los pioneros, la herencia de fe y sacrificio de los mormones pioneros es su herencia. Es la noble herencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (“Vivir firmes en la fe”, Liahona, mayo de 2014, pág. 97).

- ¿Por qué piensan que es importante que cada miembro de la Iglesia comprenda que la “herencia de fe y sacrificio de los mormones pioneros” es su herencia, sin importar su linaje?
- ¿De qué manera puede el aprender sobre el viaje de los pioneros mormones inspirar a los miembros de la Iglesia en la actualidad en su esfuerzo por servir a los demás y ayudarles en su viaje de regreso a nuestro Padre Celestial?